

Capítulo 1
Problemáticas socioculturales
de la vida cotidiana





Impacto del covid-19 en la cotidianidad 2020-2021

*María Suárez Castellanos¹
Miguel Ángel García González²*

Introducción

Fue el 11 de marzo de 2020 que la Organización Mundial de la Salud (OMS) determinó que covid-19 debía caracterizarse como una pandemia (Cortés y Ponciano, 2021). Esta pandemia es una amenaza latente a lo más valioso que se tiene: la vida. Es alta la incertidumbre derivada de las muertes causadas por esta enfermedad, aun con la esperanza de que la vacuna nos permita, en corto tiempo, regresar a la «normalidad».

Este documento pretende abordar el impacto posible del covid-19 sobre la humanidad. Para ello, se utilizan las cifras de

1 Doctora en Ciencias de la Educación. Docente del Departamento de Ciencias Tecnológicas del Centro Universitario de la Ciénega, Sede Ocotlán. Contacto: maria.scas-tellanos@academicos.udg.mx

2 Doctor en Farmacología. Docente del Departamento de Fisiología del Centro Universitario de Ciencias de la Salud (CUCS). Contacto: drmagglez@hotmail.com

fuentes oficiales, que describen los aspectos relevantes que impactan la vida diaria del ser humano, haciendo un acercamiento a las actividades humanas fundamentales desde diferentes aristas: la salud física y mental, el aspecto educativo, lo laboral, la actividad económica, la vida social y cultural, los escenarios políticos, entre otros. El horizonte temporal del análisis abarca los principios de 2020 hasta la actualidad, unos meses antes de que concluya el 2021.

Generalidades relacionadas con el covid-19

El tema del covid-19 es un gran reto a la inteligencia para todas aquellas personas dedicadas a encontrar la cura o solución a las diversas problemáticas que se presentan en todo el mundo. La mejor manera de estar preparados ante lo desconocido es estar bien informados, en tiempo y forma, de la situación real, previendo los distintos escenarios que se pudieran presentar para tomar la decisión que permita mayor probabilidad de éxito.

La ignorancia, falta de conciencia o el no querer involucrarse en medios estresantes no exime de la responsabilidad del cuidado de la salud. Como puede ser que se tengan cuidados extremos de limpieza y aun así ocurra un contagio, también se puede evitar a pesar de la falta de higiene. Aquí intervienen las condiciones de salud en que se encuentra la persona, que incluyen un sistema inmunológico fuerte, la práctica de algún deporte, alimentación sana, actitud positiva ante las adversidades, equilibrio en cuerpo y alma, entre otros.

Los coronavirus son una extensa familia de virus de importancia médica y veterinaria. En los humanos, ocasionan principalmente infecciones de las vías respiratorias que pueden presentarse como resfriados comunes o, en casos más graves, ocasionar neumonías e incluso la muerte. A lo largo de los años, nos hemos encontrado con otros coronavirus que ocasionaron alertas en la población, como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SARS). El nuevo coronavirus ha sido nombrado por los expertos como SARS-COV-2.

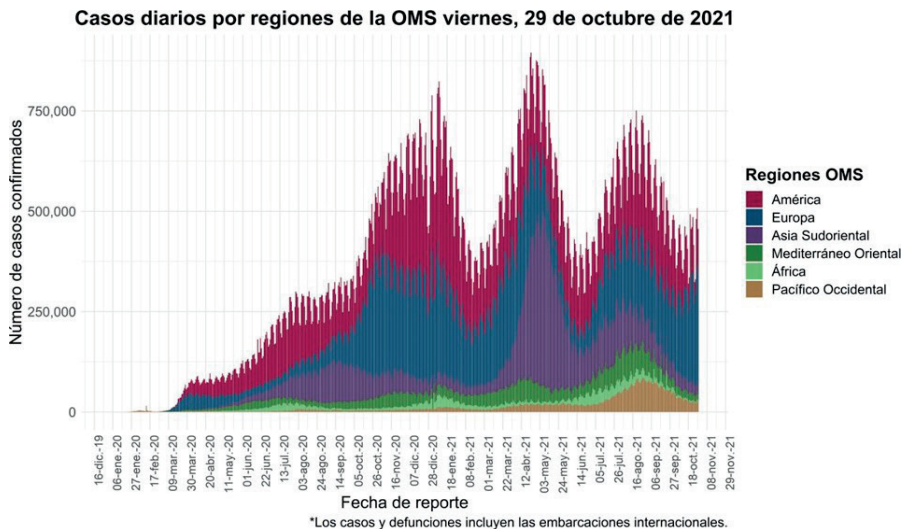
Los virus y las enfermedades que causan suelen tener nombres distintos. Esto se explica porque los virus se nombran en función de su estructura genética o su forma, con la intención de facilitar el desarrollo de pruebas de diagnóstico, vacunas y medicamentos. Este trabajo recae en el Comité Internacional de Taxonomía de Virus (ICTV). Por otro lado, las enfermedades se nombran para

facilitar su prevención, propagación, transmisibilidad, gravedad y tratamiento. La OMS es el organismo encargado de asignar nombres a las enfermedades. El 11 de febrero de 2020, el ICTV propuso el «coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-COV-2)» como el nombre del nuevo virus, ya que está relacionado genéticamente con el coronavirus responsable del brote de SARS de 2003, aunque también conservan sus diferencias (Comité Municipal de Contingencia covid-19, 2021).

Situación mundial

Al 29 de octubre de 2021, a nivel mundial, se reportaron 245 millones 373 mil 39 casos confirmados, con 456 mil 522 casos nuevos y 4 millones 979 mil 421 defunciones, incluyendo 8 mil 86 en las últimas veinticuatro horas, con una letalidad global del 2 % (Gobierno de México, 2021). La representación de la evolución de estos indicadores se muestra en la gráfica 1.

Gráfica 1. Casos diarios por regiones, 29 de octubre de 2021.



Fuente: Gobierno de México, 2021. Mapa interactivo covid-19 en México: <<https://covid19.sinaave.gob.mx>>.

Como se puede apreciar, el peso de la mortalidad en América es significativamente mayor que en el resto del mundo. Le sigue Europa, manifestando gran cantidad de casos confirmados, así como Asia sudoriental, con menos afectaciones y, por último, el Mediterráneo oriental, África y Pacífico occidental con menos daños en sus regiones.

Los compromisos mundiales con relación al covid-19 son un aliciente para mantener la calma y la esperanza. También son importantes las acciones individuales que se pueden realizar, como cumplir con el esquema de vacunación, cuidar las finanzas básicas de alimentación y servicios en casa, mantenerse en continua revisión si padece alguna enfermedad crónica, así como buscar apoyos para quienes viven en situación de calle y están totalmente en la miseria. No existe en el mundo medicamento o vacuna que cure de manera directa el covid-19. Afortunadamente, si se tiene un sistema inmunológico equilibrado, el mismo organismo logra superar la infección, impidiendo la propagación y multiplicación del virus.

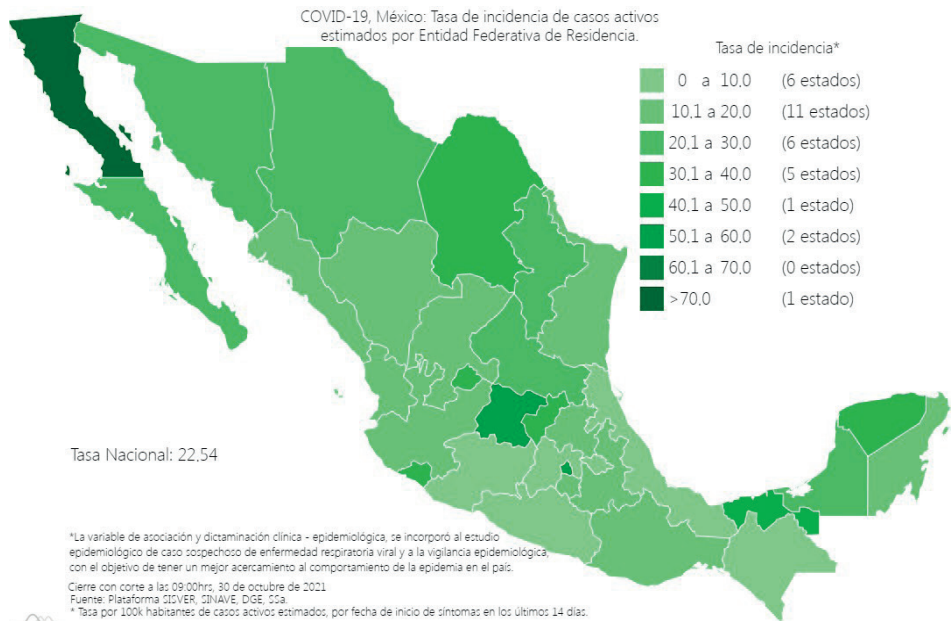
Situación nacional

Se está escribiendo la historia natural de una epidemia, en la que los gobernantes toman las decisiones que más convengan a la situación de cada país, lo cual involucra la manera de actuar para controlar y mantener en equilibrio una situación sanitaria favorable para todos sus habitantes. Esta enfermedad infecciosa no tiene un tratamiento específico, ya que el virus actúa de manera diferente en cada organismo, por diversos factores, como pueden ser diabetes, hipertensión, obesidad, asma, entre otros. Lo que se tiene es un protocolo que los expertos en salud han autorizado en determinados casos de pacientes con síntomas mínimos hasta aquellos en etapas avanzadas de la enfermedad.

Con el paso del tiempo y con la aplicación de la vacuna, se han observado menos casos activos, así como un mayor número de casos recuperados y menos fallecimientos. Afortunadamente, se ha avanzado en la aplicación de la vacuna, y cada vez más personas se convencen de que esta dosis puede aportar mucho para que, en caso de contagiarse, sea menor el riesgo de exponer su vida. Sin embargo, aun con las evidencias, existen personas renuentes a aceptar la vacuna como antídoto al covid-19.

Al 29 de octubre de este año, en México se habían confirmado 3 millones 805 mil 765 casos totales y 288 mil 276 defunciones. La tasa de incidencia de casos acumulados es de aproximadamente 2 mil 950 casos por cada 100 000 habitantes. La distribución por sexo en los casos confirmados muestra un predominio en mujeres del 50.1%. La mediana en cuanto a edad en general es de 39 años (Gobierno de México, 2021). En la gráfica 2 se puede observar la variación de la tasa de incidencia de casos activos a nivel nacional.

Gráfica 2. Tasa de incidencia de casos activos estimados por entidad federativa de residencia.



Fuente: Gobierno de México, 2021.

Se pueden identificar las diez entidades que acumulan el mayor número de casos: Ciudad de México, Estado de México, Nuevo León, Guanajuato, Jalisco, Tabasco, Puebla, Veracruz, Sonora y San Luis Potosí, que, en su conjunto, concentran el 66 % de todos los casos acumulados registrados en el país.

México ha observado una de las más altas tasas de mortalidad a nivel mundial, ocupando el lugar 15 entre un total de 222 países. Las naciones que encabezan este registro son Estados Unidos, en primer lugar, seguido de la India,

Brasil, Reino Unido, Rusia, Turquía, Francia, Irán, Argentina, España, Colombia, Italia, Alemania, Indonesia, México, Ucrania, Polonia y Sudáfrica (Organización Mundial de la Salud, 2021).

Salud física y mental

Indiscutiblemente, la salud física es lo máspreciado que tiene el ser humano, y es una lucha constante mantenerla en equilibrio. Sin embargo, no se puede dejar de lado la salud mental, a la que en muchas circunstancias no se le da la importancia que amerita, y se convierte en una amenaza oculta en las sociedades.

El distanciamiento social puede desencadenar trastornos del sueño, abuso de sustancias, ansiedad, depresión, estrés, desequilibrio emocional, afectación psicológica, entre muchas otras manifestaciones de cuidado que alteran la existencia de los seres humanos. A causa del aislamiento o encierro se han ocasionado cambios psicológicos, como aumento de los conflictos interpersonales, angustias, fobias y obsesiones por el miedo a enfermarse, pensamientos de inseguridad ante una situación emocionalmente desgastante o saturación en el cerebro que ocasiona distorsión en la información e impide prestar atención a prioridades reales.

El uso excesivo de pantallas, derivado de la educación a distancia y sumado al continuo confinamiento, puede generar insuficiente actividad física y sedentarismo, aumentando así el riesgo de sobrepeso y obesidad. También provoca sueño irregular, irritabilidad, ansiedad y falta de concentración. El regreso a las aulas es un factor fundamental para recuperar la normalidad de la convivencia escolar y reducir los efectos psicosociales (Ortega, 2021).

La enfermedad de covid-19 tiene consecuencias psicosociales en los individuos que se sienten estresados y preocupados. De igual manera, existen circunstancias en la vida de los individuos que pueden propiciar un mayor riesgo psicosocial ante la pandemia de covid-19, como ser:

- Dependiente de bebidas alcohólicas u otras sustancias adictivas.
- Personas que deambulan por la calle, sin techo o con movilidad reducida.
- Personas con soledad no deseada, con la ausencia de redes de apoyo, o que presentan ausencia de vínculos con los que mantener una comunicación activa.

- Sujetos con escasos recursos personales para el entretenimiento o con baja capacidad o pobre acceso a la tecnología.
- Individuos con una convivencia en entornos de riesgo (violencia o aislamiento), y con dificultad para comprender el estado de alarma (y, por tanto, en riesgo de incumplir).
- Menores de edad o sujetos dependientes de otras personas.
- Personas con la obligación de acudir a su puesto laboral, con la posibilidad de la pérdida de su trabajo.
- Individuos con precariedad o ausencia de recursos económicos.

La crisis ocasionada por la pandemia de covid-19 impacta la actividad social, las interacciones y los comportamientos en múltiples niveles. Emocionalmente, las actividades de distanciamiento social y autoaislamiento pueden causar problemas de salud mental, ansiedad y depresión (Hernández, 2020).

Aspecto educativo

Un área notablemente afectada por la pandemia es el ámbito escolar, ya que una de las medidas adoptadas por los gobiernos implicó el cierre de las instituciones educativas para aminorar el riesgo de contagio, cambiando de manera repentina la vida de docentes, administrativos, estudiantes y padres de familia. De forma inesperada, se solventó esta situación con las herramientas tecnológicas de diversas plataformas para asegurar la continuidad en el cumplimiento de los programas en todos los niveles educativos.

Si bien se tuvieron que redoblar esfuerzos para acompañar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no todo ha sido desfavorable, ya que propició la capacitación en nuevas herramientas para transmitir el conocimiento. Actualmente, la impartición de clases se realiza de manera híbrida, esto quiere decir que algunos alumnos toman clases presenciales en el aula, mientras otros participan de manera virtual, en espera de que se den las condiciones propicias para regresar.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, como se citó en Ortega, 2021), el cierre de las escuelas agudizó la «crisis de aprendizaje» en el país, pues, de acuerdo con diversas evaluaciones, se consideró que en

2018 casi el 80 % de las niñas y niños mexicanos no alcanzó los aprendizajes esperados en las áreas de comprensión lectora y matemáticas.

El confinamiento también incrementó la desigualdad educativa y la brecha en el aprendizaje. Según datos de la Encuesta de Seguimiento de los Efectos del covid-19 en el Bienestar de los Hogares Mexicanos (ENcovid-19, citados en Ortega, 2021), el 89.1 % de los entrevistados reportó que los niños, niñas y adolescentes tomaron clases a distancia durante la cuarentena, en el ciclo escolar 2019-2020. Sin embargo, se observan diferencias dependiendo del nivel socioeconómico de los hogares. En el nivel de menores ingresos, el 84.8 % pudo participar de las actividades a distancia propuestas por el programa «Aprende en Casa I»; en el caso de los estratos de ingreso medio, el porcentaje fue de 90.7 %; mientras que en los hogares de mayores recursos la proporción fue de 95.1 %. El 39.5 % dijo tener conexión fija a internet; el 34 % al menos una computadora; y el 49.1 %, dos o más celulares. Los porcentajes son menores para los hogares de menores niveles socioeconómicos.

Sobre la deserción escolar, poco más de 5 millones de estudiantes no se inscribieron en el ciclo escolar 2020-2021, por causas relacionadas al covid o por falta de recursos. Tres millones de ellos son niños y niñas. En el ciclo escolar 2020-2021 están matriculados 35.6 millones de niñas, niños y jóvenes, en el sistema escolarizado. La matrícula de educación básica se redujo un 2.6 %; un 3.1 % en educación media superior; y un 0.8 % en educación superior (Ortega, 2021).

Aspecto laboral

La mayoría de las familias monoparentales son encabezadas por mujeres, lo que propicia menos acceso a la protección y seguridad en su trabajo, al no tener completamente libertad de horarios y disponibilidad para las actividades propias de su puesto; esto debido a los imprevistos que pudieran surgir para las personas que dependen de ellas, sobre todo, en la cuestión de salud y bienestar en la familia. La pandemia y las medidas para prevenir el covid-19 ocasionaron que más mujeres que hombres, perdieran su fuente de ingresos para solventar sus necesidades al no cumplir estrictamente los requerimientos del patrón.

El mundo del trabajo se ha visto profundamente afectado por la pandemia. Según las proyecciones actuales de la Organización Internacional del Tra-

bajo (OIT, 2021), tomando como referencia los niveles anteriores a la pandemia (el cuarto trimestre de 2019), las horas trabajadas a nivel mundial en 2021 habrán mermado en un 4.3 %, equivalente a 125 millones de empleos a tiempo completo. Esto representa una drástica reducción del 3.5 % por ciento, o 100 millones de empleos a tiempo completo. En el tercer trimestre de 2021, el total de horas trabajadas en los países de ingreso alto fue un 3.6 % inferior al del cuarto trimestre de 2019. En cambio, la diferencia en los países de ingreso bajo se situó en el 5.7 %, y en los de ingreso mediano-bajo, en 7.3 %. Desde una perspectiva regional, Europa y Asia central experimentaron la menor pérdida de horas de trabajo en comparación con los niveles anteriores a la pandemia, con apenas el 2.5 %. Le siguen Asia y el Pacífico, con un 4.6 %. África, las Américas y los Estados Árabes registraron descensos del 5.6 %, 5.4 % y 6.5 % respectivamente.

El reporte de la OIT alertó que el mercado laboral regional se caracteriza por una elevada tasa de desocupación y por un fuerte predominio de las ocupaciones informales, que representan alrededor del 70 % de los empleos creados desde mediados de 2020 hasta el primer trimestre de 2021. Se afirmó también que no se están produciendo los empleos requeridos a nivel regional, ni en cantidad ni en calidad. La recuperación parcial del empleo está sostenida en la creación de empleos informales, inestables, con bajos salarios y sin protección social. Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2021) destacó el estrecho vínculo entre tres factores: la informalidad laboral, los bajos ingresos y la desigualdad.

Aspecto económico

La pobreza es uno de los grandes problemas que tiene México, y se relaciona con la diversidad socioeconómica que define, en gran medida, el acceso a uno de los servicios básicos, que es la salud; esta también depende de las políticas adoptadas por cada país. El Gobierno de México decidió cerrar por un lapso de dos meses las actividades económicas no esenciales, como una medida de mitigación de los contagios por covid-19, lo cual se reflejó en la disminución de recursos económicos en varios sectores manufactureros y de servicios. De acuerdo con los resultados del Estudio sobre la Demografía en los Negocios (Inegi, 2020), las medidas de confinamiento obligaron a los negocios a pausar sus actividades e incluso a cerrar definitivamente; aunque también se convirtió

en una oportunidad de reconversión de muchas actividades económicas para adaptarse a las nuevas necesidades y tendencias. En la gráfica 3 se observan las variaciones registradas en el número de establecimientos.

Gráfica 3. Número de establecimientos entre 2019 y 2020.



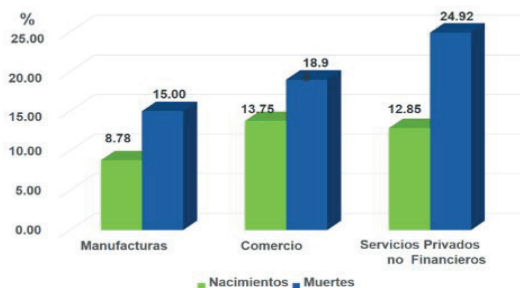
Fuente: Inegi, 2020.

La gráfica refleja la relación de la variación relativa de los establecimientos al inicio de la pandemia y su comparación actual, dando como resultado una diferencia negativa del 8.06 %. En la gráfica 4 se observa la variación de apertura y cierre de establecimientos por sector de actividad.

Es evidente el alza del porcentaje de muertes de establecimientos a nivel nacional, en las 3 clasificaciones señaladas por el Inegi: manufacturas, comercio y servicios privados no financieros.

Gráfica 4. Proporción de nacimientos y muertes de establecimientos a nivel nacional por sector de actividad económica.

Proporción de nacimientos y muertes de establecimientos a nivel nacional por sector de actividad económica



Fuente: Inegi, 2020.

Aspectos sociales, culturales y políticos

Al paso del tiempo, se siguen observando situaciones inaceptables de trato hacia las familias vulnerables por considerarlas inferiores a las demás. Esto tiene relación directa con el estrato social-cultural en el que nace y se desarrolla el individuo, así como las políticas gubernamentales diseñadas en el país. Se habla mucho de la igualdad de derechos tanto en hombres como en mujeres, pero en la realidad, generalmente, el hombre tiene un lugar privilegiado en la sociedad. Culturalmente, se le reconoce más preparación intelectual, además de que ocupa cargos más importantes en la política y en la iniciativa privada, que, en el caso de la mujer, en la mayoría de situaciones no favorecen las oportunidades de crecimiento en lo profesional y, por tanto, en su vida personal.

Tardaremos muchos meses en regresar a la «normalidad»; si es que le podemos llamar «normalidad» a tener bajo crecimiento y un despilfarro de los recursos públicos, incluso antes de la pandemia. ¿Cuál será la consecuencia? Se viene una crisis social y política. La actual situación puede empeorar los problemas de gobernabilidad, especialmente tras la oleada de estallidos sociales de 2019, de modo que se incrementará la ya elevada situación crítica actual hacia las clases dirigentes. Un ejemplo de ello son las estadísticas de natalidad, ya que en México se esperan un poco más de 171 mil embarazos no deseados

o planeados entre 2020-2021, escenario derivado de la pandemia de coronavirus que provocó diversas situaciones que vulneran los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, como la falta de acceso a métodos anticonceptivos y servicios de salud para este fin.

De acuerdo con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Consejo Nacional de Población (Conapo, como se citaron en Pérez, 2020), en el caso de las adolescentes entre 15 y 19 años, han dejado de acudir a los servicios de salud sexual y reproductiva por el miedo a contagiarse de covid-19, lo que provocará que las Necesidades Insatisfechas de Anticoncepción (NIA) aumenten en 30 %. Se calcula un total de 35 mil 813 embarazos no deseados o planeados, respecto a la tendencia esperada sin la emergencia sanitaria.

El impacto social de la pandemia ha puesto en evidencia la desventaja para afrontar esta crisis por los grupos en situación de vulnerabilidad. No es lo mismo el confinamiento en condiciones dignas de vivienda, como contar con energía eléctrica, agua potable, acceso a la tecnología y comida saludable y suficiente, que en condiciones de pobreza y marginación. Muchas personas carecen de agua potable, de acceso a servicios públicos de calidad, vivienda digna, alimentación adecuada y nutritiva y, por tanto, carecen de seguridad social para enfrentar el covid-19. Es precisamente la condición de pobreza lo que limita el bienestar de las personas y el desarrollo económico de los países. Se consideran pobres aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos monetarios, comparados con una línea de bienestar, son tan limitados que quedan fuera de los estándares de una forma de vida mínimamente aceptable (Murillo, Almonte y Carbajal, 2021).

De acuerdo con Sánchez (2020), México ha enfrentado grandes catástrofes, como la de los sismos de 1985, el H1N1 en 2009, los terremotos de 2017; y, sin duda, esta crisis por el covid-19 tendrá un impacto mucho mayor en las personas, incrementando el número de pobres.

Comentarios generales

Catalogada como pandemia desde el 11 de marzo de 2020 por la OMS, el resultado de mayor eficacia para proteger la salud ha sido el aislamiento, de la mano con los elementos básicos de higiene: alimentación saludable, dormir bien, ejercicio e inteligencia emocional.

El covid-19 no es únicamente una amenaza constante a la salud, sino también al equilibrio de la paz interior en cuerpo y alma, lo que ha traído inmensas pérdidas de vidas humanas, sobre todo, en el estrato social-económico que difícilmente se tiene acceso al seguimiento médico cuando se vive en condiciones de pobreza y marginación social; esto es una innegable realidad.

La pandemia nos ha obligado a hacer conciencia de lo que significa la *libertad*, que es no depender de la decisión de otra persona para hacer lo que uno quiera. Antes, salir de casa a caminar varias veces y viajar en los diversos medios de transporte sin la protección de mascarilla facial para compartir con la familia, amigos o sociedad, era lo normal, ahora todo cambió, y si queremos conservar la vida, tenemos que aplicar las recomendaciones de los expertos en la salud, solventar las necesidades básicas con la sana distancia y quedarse en casa el mayor tiempo posible para evitar el contagio. Aún con los avances en la medicina y la información pertinente en todos los medios masivos de comunicación, existe resistencia de la gente por seguir estas recomendaciones; además, también es necesario prescindir del saludo de mano, el beso y el abrazo entre individuos por temor a la infección, aun después de estar vacunado.

Preservar la salud física y mental representa un gran desafío a nivel individual y comunitario. Son variadas las alteraciones, que van desde síntomas leves (temperatura, falta de gusto y olfato) hasta deterioro en la funcionalidad (ausencia de oxigenación), provocando la muerte. Es complicado detener los contagios, pues al no diagnosticar a las personas asintomáticas, que son precisamente las que dispersan la enfermedad al no aislarse, la pandemia sigue extendiéndose. Al no haber un control de vigilancia en fronteras y únicamente realizando pruebas a personas con síntomas, el resultado es una multiplicidad de contagios en el mundo.

La realidad obliga a la adaptación al cambio si es que se quiere evolucionar y estar alerta a lo que está sucediendo en el mundo y en el entorno en donde se vive. Tener una actitud mental valiente, firme y constructiva permitirá, de manera interna, desarrollar capacidades y encontrar nuevos caminos de solución. El ser productivos hará triunfar a la humanidad ante la adversidad y hará funcionar de forma integral nuevos mecanismos para enfrentar la incertidumbre y, así, no sentirse abatidos por ella en medio de esta crisis global.

Existen varios protocolos publicados por instituciones de salud sobre el manejo de este virus. Los principales actores de estos protocolos son el personal que labora en las instituciones, y se encuentran en una situación de alto

riesgo al estar expuestos en el peligro directo con pacientes que sufren las consecuencias del virus. La convivencia entre amigos, conocidos y, sobre todo, en la familia se modificó debido a este protocolo que se tiene que seguir para el cuidado de la salud. Pero también es de iniciativa personal del médico-especialista el indicar los medicamentos que considere adecuados a sus pacientes con otras complicaciones de salud.

Si bien la pandemia nos tiene alertas para no bajar la guardia, también se han dado cambios sociales positivos, como la solidaridad en tareas, optimización del gasto o recursos en casa, reuniones o festejos en el hogar, incremento de capacitación con herramientas computacionales, mayor creatividad para trabajos desde casa, sensibilidad humana y valores en la familia, entre otros.

El covid-19 es un parteaguas de la vida normal y cotidiana (de antes) a la «nueva normalidad», que inició en marzo del año 2020 a la fecha. El cuidado por mantener la salud es una preocupación constante debido a la incertidumbre del no saber la forma precisa del comportamiento de este virus, que afecta gravemente la salud del ser humano a nivel mundial.

Referencias

- Comité Municipal de Contingencia covid-19. (2021). ¿Qué es un *coronavirus*? Recuperado de <http://cuernavaca.gob.mx/coronavirus/?page_id=788>.
- Cortés, A., y Ponciano, G. (2021). *Impacto de los determinantes sociales de la covid-19 en México*. [Archivo PDF] Recuperado de <<http://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2013/12/covid-19-No.17-04-Impacto-de-los-determinantes-sociales-de-la-covid-19-en-Me%CC%81xico.pdf>>.
- Gobierno de México. (2021). *Coronavirus covid-19. Comunicado Técnico Diario*. Recuperado de <<https://www.gob.mx/salud/documentos/coronavirus-covid-19-comunicado-tecnico-diario-238449>>.
- Hernández, J. (2020). Impacto de la covid-19 sobre la salud mental de las personas. *Medicentro Electrónica*, 24(3). Recuperado de <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432020000300578>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Estudio sobre la demografía de los negocios 2020. Primer conjunto de resultados*. Recuperado de <<https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/edn/2020/doc/EDN-2020Pres.pdf>>.

- Murillo, B., Almonte, L., y Carbajal, Y. (2021). Impacto económico del cierre de las actividades no esenciales a causa del Covid-19 en México. Una evaluación por el método de extracción hipotética. *Contaduría y Administración*, 65(5), pp. 1-18. Recuperado de <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7731049.pdf>>.
- Organización Internacional del Trabajo. (2021). *Empeora la previsión del impacto de la pandemia en el empleo*. Recuperado de <https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_824103/lang--es/index.htm>.
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Enfermedad por el nuevo coronavirus*. Recuperado de <<https://www.google.com.mx/search?q=mortalidad+por+covid+19+a+nivel+mundial&sxsrf=AOaemvJf47b9PscloCRqk51ARJOW-GcmUw%3A1635818313289&source=hp&ei=SZuAYbu7D8ndgQaQ->>>.
- Organización de las Naciones Unidas (2021). *Situación del empleo en América Latina en tiempos del covid-19: poco trabajo y de baja calidad*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2021/09/14965124ngAw&iflsig=ALs-wAMAAAAYYCpWZOV-I5A6hkvkkXssSrfAlt2Q98I&oq=MORTALIDAD+POR+covid+19+&gs_lcp=>>.
- Ortega, A. (19 de agosto de 2021). La violencia familiar crece en el confinamiento: abren 129,020 carpetas en 2021. *Expansión Política*. Recuperado de <<https://politica.expansion.mx/mexico/2021/08/19/la-violencia-familiar-crece-en-el-confinamiento-abren-129-020-carpetas-en-2021>>
- Pérez, M. (11 de julio de 2020). En México, se esperan cerca de 171 mil embarazos no deseados en el marco de la pandemia. *El Economista*. Recuperado de <<https://www.economista.com.mx/politica/En-Mexico-se-esperan-cerca-de-171-mil-embarazos-no-deseados-en-el-marco-de-la-pandemia-20200711-0017.html>>
- Sánchez, J. (23 de abril de 2020). COVID-19: Crisis social y política en México. *Expansión Política*. Recuperado de <<https://politica.expansion.mx/vozes/2020/04/23/coonavirus-crisis-social-y-politica-en-mexico>>

